

México, D.F. a 10 de Abril de 2011

Estimados Delegados,

Es para mi un honor darles la bienvenida a la Comisión Económica y Financiera (ECOFIN) en la décimo cuarta edición del Modelo de las Naciones Unidas del Instituto Tecnológico Autónomo de México, ITAMMUN 2011. Espero que su estancia en el modelo sea placentera e intelectualmente satisfactoria. Este año, uno de los temas será “Efectos económicos a nivel internacional de la subvaluación del yuan y medidas económicas que se han tomado al respecto.” Este tema surge por la presión internacional que ha enfrentado China los últimos meses a raíz de su posición de exportador; posición a la que han llegado (según posiciones de países como Estados Unidos) por tener un yuan devaluado y muy poco flexible. Tras la presión internacional, especialmente por parte del gobierno de Estados Unidos, China decidió flexibilizar su moneda poco a poco.

Este tema es de suma relevancia debido a las implicaciones que tiene en la economía mundial ya que China, siendo parte del BRIC, tiene, hoy en día, una de las economías con mayor crecimiento económico. Esto, aunado a la globalización, nos recuerda que en la economía mundial no hay países aislados, por lo que cualquier efecto que la revaluación del yuan tenga sobre la economía China, también afecta a la economía mundial y, por lo tanto, es de gran importancia para todos los países.

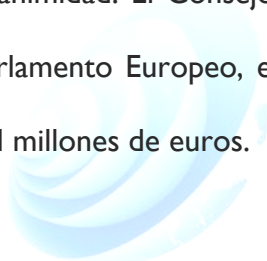
Es evidente que las implicaciones de lo anterior son complicadas, por lo que la mesa les pide, de la manera más atenta, que profundicen lo más posible en el tema para poder llegar a una solución concreta y coherente. De la misma manera, la mesa les pide que, como delegados, se apeguen lo más posible a la posición de su país así como a su realidad social, política y, más que nada, económica y financiera. Sin más por el momento, me despido de ustedes y les expongo mi completa disposición ante ustedes para cualquier duda o aclaración relacionada a esta comisión.

Atentamente,

Vilma Carolina Favela Núñez,
Presidenta ECOFIN

INTRODUCCIÓN

La Comisión Económica y Financiera (ECOFIN) es la segunda comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas y se encarga exclusivamente de los asuntos económicos y financieros. Ésta comisión es uno de las comisiones más antiguas del Consejo Europeo y está compuesta por ministros de economía y de hacienda de los distintos países integrantes, así como de ministros de presupuesto cuando se tratan tópicos acerca del mismo. El comité cubre diversos temas como: coordinación de políticas económicas, vigilancia económica, monitoreo de la política financiera y presupuestaria de los mercados financieros y movimientos de capital y relaciones con países terceros. El comité se reúne una vez al mes y decide principalmente a través de mayoría calificada, con la excepción de materias fiscales que son decididas por unanimidad. El Consejo ECOFIN también elabora y adopta, anualmente, junto con el Parlamento Europeo, el presupuesto de la Unión Europea, que asciende a unos cien mil millones de euros.



ITAMMUN2011

TÓPICO A: Efectos económicos a nivel internacional de la subvaluación del yuan y medidas económicas que se han tomado al respecto.

El Régimen Cambiario Chino

El renminbi (moneda oficial de China, conocida también como yuan) se emitió por primera vez poco antes de la adquisición de la parte continental por los comunistas en 1949, cuando una de las primeras tareas del nuevo gobierno comunista era poner fin a la hiperinflación que asoló a China, cerca del final de la era del Kuomintang. Desde 1994 hasta julio de 2005, la política monetaria china consistió en vincular de manera informal el valor del renminbi frente al valor del dólar estadounidense; esta política fue elogiada durante la crisis financiera asiática de 1998, ya que impedía una ronda de devaluaciones competitivas. Sin embargo, en 2003, la política china fue criticada por los Estados Unidos debido a que la caída en el valor del dólar provocó que el valor del renminbi cayera también, lo cual hizo que las exportaciones chinas se hicieran más competitivas. Esto condujo a una cierta presión por parte de los Estados Unidos sobre la República Popular China para aumentar el valor del RMB con el fin de fomentar las importaciones y disminuir las exportaciones.

Algunos sucesos importantes han acontecido en China a partir del 21 de julio del 2005 respecto a su régimen cambiario: primero, se anunció la decisión de estabilizar en el futuro el valor del yuan frente a un cesto de monedas; en segundo lugar se devaluó frente al dólar un 2.1 por ciento y desde entonces se le permite fluctuar en un margen de +/- 0.3 por ciento alrededor de una paridad central que se debe anunciar diariamente por el Banco Central Chino.

Competitividad y Situación Actual

Como bien se sabe, la relevancia de la apreciación del yuan se debe al impacto que se tendría sobre la competitividad de los mercados involucrados con China. China basa sus sistema económico en la exportación; razón por la cual el fortalecimiento del yuan ante el dólar ocasionó que los productos chinos perdieran aproximadamente un 20% de competitividad. Anteriormente, la balanza comercial de China había tenido mayores superávits porque, dado el tipo de cambio entre el yuan y el dólar (recordando que China es el segundo socio comercial más grande de Estados Unidos),

debido al mayor poder adquisitivo de los estadounidenses (lo cual genera un mayor nivel de demanda agregada), los chinos se volvieron exportadores netos mientras que la mayor parte de sus socios comerciales se volvieron importadores netos. Sin embargo, un yuan a la alza respecto al dólar y al euro ha hecho que las exportaciones chinas pierdan competitividad y que las importaciones obtengan una entrada más fácil en el mercado chino. Por otro lado, China está consciente de que la mano de obra barata de la que se ha servido para mantener un crecimiento económico no es sostenible en el largo plazo. Esto debido a la apreciación del yuan, pero además, porque la sociedad china se ha enriquecido y los trabajadores de la fábrica global reclaman mejores sueldos.

Actualmente, China está consciente de que sus exportaciones perderán competitividad, lo cual no es necesariamente malo debido a que China podría convertirse en una economía de consumo. Este es un camino que puede explotarse debido a que la mayor parte de sus 1,400 millones de habitantes mantienen un nivel sustancial de ahorro. Aún así, de junio del 2010 a enero del 2011, el yuan apenas se apreció un 3% con respecto al dólar, razón por la cual EEUU sigue presionando a China para acelerar la apreciación de su moneda, sabiendo de antemano los efectos secundarios que esto puede traer. Sin embargo, si incluimos el aumento en la inflación de la economía china, la apreciación asciende al 10% con respecto al dólar. Finalmente, hay que destacar que según empresarios estadounidenses, el yuan está devaluado un 40%. Esto crea grandes tensiones entre EEUU y China, razón por la cual en la actualidad China está cediendo a la apreciación de su moneda.

La Posición de China respecto a la Revaluación del Yuan

Las declaraciones del gobierno chino respecto a la revaluación del yuan han sido diversas.

Los ministros de Finanzas de los 25 países más influyentes económicamente pidieron en el 2006 a China un aumento gradual de la flexibilidad del tipo de cambio de su moneda; el ministro austriaco de Finanzas, Karl-Heinz Grasser, presidente en turno del ECOFIN, señaló que una mayor flexibilidad del yuan contribuiría a reducir los desequilibrios globales. Así mismo, en abril del mismo año, el G-7 (EE UU, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y Canadá) declaró: "Reafirmamos que los tipos

de cambio deben reflejar los fundamentos económicos. La volatilidad excesiva y los movimientos desordenados de los tipos de cambio son indeseables para el crecimiento económico. Seguimos vigilando los mercados de cambio de cerca y cooperando apropiadamente. Es deseable una mayor flexibilidad en las economías emergentes con grandes superávits en cuenta corriente, especialmente China, si se quiere llegar a los ajustes necesarios" (Ekaiser, 2006).

A todas las presiones acontecidas en 2006, en los primeros días de 2007, el Centro de Información Estatal, perteneciente al Ejecutivo chino, por medio del *China Daily*, publicó que se preveía que el yuan se apreciaría ese año en torno a un 4% frente al dólar gracias al crecimiento de la economía asiática. Días después se dio a conocer que el superávit comercial chino de 2006 había marcado un nuevo récord, al alcanzar 177.470 millones de dólares, y posterior a esto se notificó que según el Banco Popular de China, el país había superado el billón de dólares en reservas de moneda extranjera: 1.07 billones de dólares fue el dato exacto, un 30.2% más que en 2005; con lo que las acusaciones hacia el gobierno chino por parte de Estados Unidos, la Unión Europea y otros países se intensificaron, para culminar con una declaración del director del Fondo Monetario Internacional (FMI), Rodrigo Rato, asegurando que China tenía que permitir una mayor flexibilidad de la tasa de cambio de su moneda. "Ahora hay que pasar a los hechos" fue su declaración (Reinoso 2007).

En febrero del mismo año, el G-7 dio recomendaciones más directas por medio de un comunicado declarando que "en economías emergentes con grandes y crecientes superávits en sus balanzas por cuenta corriente, es deseable que los tipos de cambio se modifiquen para hacer posibles ajustes necesarios" (EFE- Essen 2007), mientras la economía china reportaba un crecimiento de su PIB de 11% en el primer trimestre con base en el primer periodo del 2006; además, al mismo tiempo, el secretario del Tesoro, Henry Paulson, renovaba las peticiones a Pekín para que dejara que el yuan se apreciara más rápidamente, declarando que la divisa china se había revaluado un 7.2 por ciento frente al dólar desde que dejó de estar ligada al billete verde en julio de 2005. Así en mayo del mismo año, el Gobierno de China decidió ampliar el límite diario de fluctuación del yuan frente al dólar desde el 0.3 al 0.5 por ciento, por encima o por debajo del valor del cierre de la moneda en la jornada anterior.

Días después, el Ejecutivo chino anunciaba una creativa maniobra financiera que le llevaría a invertir un total de 3.000 millones de dólares en el grupo Blackstone (dedicado al manejo de activos y a las finanzas), en la cual para disipar temores, las partes se comprometían a respetar los derechos de propiedad extranjera exigidos por la legislación estadounidense y los chinos renunciaban a tener derechos de voto en el consejo de Blackstone; con esto se esperaba que las relaciones entre Estados Unidos y China mejoraran. Sin embargo, para junio del mismo año se publicó por la Administración General de Aduanas del país asiático que el superávit comercial acumulado en los cinco primeros meses de 2007 alcanzaba los 64.230 millones de euros, un 84 por ciento más que en el mismo periodo del año pasado, hecho que trajo como consecuencia que varios congresistas estadounidenses sostuvieran que el gobierno chino, al impedir una fluctuación libre del yuan, mantenía su moneda un 40% por debajo de su valor de intercambio real.

El año 2009 comenzó con una declaración del renovado gobierno estadounidense por parte de su Secretario del Tesoro, Timothy Geithner, en la cual defendió un “dólar fuerte” como un “factor de interés nacional” estadounidense y afirmó que el presidente Barack Obama se comprometía a recurrir de manera intensiva a todas las vías diplomáticas disponibles para obtener un cambio en las políticas de China en materia de divisas; y mientras el mundo entero se preocupaba por las repercusiones económicas de la crisis iniciada en 2008, las presiones estadounidenses se intensificaron hacia el gobierno chino con la visita diplomática del presidente estadounidense después de la cual se especuló que Pekín mantendría el yuan bajo un fuerte control al menos hasta mediados de 2010, con objeto de consolidar la recuperación económica en marcha. Sin embargo, el primer ministro chino dijo a Obama que Pekín no desea un superávit comercial con EE UU y que era partidario de equilibrar la balanza, y así el 2009 terminó sin ningún cambio en la posición del gobierno chino respecto a su moneda.

Durante el 2010 se notificó la recuperación de las ventas al exterior y sobre todo de las importaciones chinas tras 14 meses de caídas interanuales, noticias que evidenciaron la fuerza de la recuperación económica en China y aumentaron la presión para que Pekín permita la revalorización del yuan, y meses después el FMI volvió a hacer declaraciones tratando de persuadir al gobierno chino de revaluar su moneda sin obtener ninguna acción concreta por parte del gobierno chino. Acto seguido una

noticia sorprendió al mundo: China había registrado en marzo su primer déficit comercial en 6 años; y en junio del año pasado, China hizo el primer gesto para empezar a relajar los controles que le permitían mantener el yuan pegado al dólar, marcando el fin a la rigidez de su moneda, lo cual fue inesperado, aunque no se consideró del todo una sorpresa a la vista de los continuos guiños hechos desde la gestión de la Administración de Barack Obama para abordar el litigio por la vía del diálogo y no de la confrontación.

El portavoz de la cancillería China, Ma Zhaoxu, declaraba en Octubre del año pasado que la revaluación del renminbi no permitiría resolver el déficit comercial estadounidense ni los desequilibrios de la economía mundial. También agregó que en 2009 China contribuyó a un 50 por ciento del crecimiento económico mundial y que una cuarta revaluación del yuan (desde 2005) podría desencadenar una crisis en la República Popular que afectaría al resto del mundo, concluyendo que su Gobierno estaba decidido a incrementar de forma gradual la flexibilidad de su divisa para no perder su estabilidad. Sin embargo, para Noviembre del mismo año se pronosticó por “The Economist” según su edición impresa de “El Mundo en 2011”, que el gobierno mantendría un estricto control sobre el yuan, pero dejaría que las fuerzas del mercado hicieran subir el valor de la moneda lentamente, en parte para equilibrar el crecimiento acelerado que ha tenido el país.

Implicaciones internas

Para entender las implicaciones que la misma China tendría por una apreciación de su moneda, es preciso conocer primero cuales son las principales causas del crecimiento en este país. Primeramente, habrá que notar las fuertes inversiones extranjeras. Este ambiente ha sido propiciado por el gobierno ya que por un lado, ha mantenido un sistema cambiario fijo así como otorgado preferencias fiscales (exención de impuestos o menores tasas impositivas). Por otro lado, es de por sí atractivo invertir en China debido al bajo costo de su mano de obra. Todo esto ha provocado un aumento sin precedentes en la producción China y, ergo, en los artículos exportados al resto del mundo.

Partiendo de estos argumentos, es posible asegurar que una apreciación del Renminbi afectaría la balanza comercial de China, disminuyendo el gran superávit con el que esta nación cuenta en el presente. Esto debido a que, al subir el renminbi, baja el poder de compra de las monedas extranjeras inmediatamente, por lo que también baja su consumo y, por ende, la compra de artículos chinos. No obstante, la magnitud de la afectación a la balanza comercial por la apreciación no es certera puesto que no hay ningún otro país con el que podamos comparar la situación actual de China. Por otro lado, por lo menos 30 millones de personas están desempleadas y otras 150 millones de personas van de empleo en empleo tratando de encontrar estabilidad; si el yuan se apreciara y bajarán las exportaciones netas de las empresas, ello significaría que se estarían reduciendo sus ganancias, lo que a final de cuentas se traduciría en pérdida de empleos y una menor actividad económica. Aunado a esto se encuentra el hecho de que una revaluación del yuan puede disminuir el PIB, lo que causaría que los indicadores luzcan menos favorables para los inversionistas.

El sector comercial es el que ha dado un impulso impresionante a la oferta laboral en China los últimos años, por lo cual, el gobierno no quiere afectar este sector apreciando su moneda. Por otro lado, es importante destacar que una revaluación del yuan en torno a un sistema financiero débil, podría llevar a que la situación económica de China se saliera del control de la política monetaria. Si China no revalúa el yuan, entonces el gran superávit en su balanza comercial seguirá estando ahí, pero por otro lado, las empresas de otros países se verán afectadas, afectando también los niveles de oferta laboral, dejando a otros países del mundo con un déficit en su balanza comercial.

La percepción de que el yuan está infravalorado y de que en el largo plazo no puede más que apreciarse está llevando a un flujo de capital sin precedentes. La oferta monetaria ha aumentado debido a las grandes reservas con las que el país cuenta, exacerbando de esta manera la expansión de préstamos del banco, pero también de inversión.

El argumento principal con el que se ataca a la infravaloración del yuan es que está manteniéndose artificialmente devaluado y por lo tanto está lastimando el sector manufacturero de Estados Unidos y otros países, traducándose en una pérdida de

empleos. No obstante, la teoría de las ventajas comparativas se hace presente ya que tanto China como India tienen ventaja relativa en el sector manufacturero debido a su larga población, lo cual les permite exportar de sobremanera bienes manufacturados al resto del mundo. La pregunta entonces es: ¿en realidad se puede culpar a China por la devaluación artificial del yuan, cuando otros países han mantenido políticas contrarias y nunca se les ha exigido nada, o cuando incluso la misma teoría justifica mantener la depreciación? Por otro lado, todos los bancos centrales asiáticos regulan su moneda mediante la intervención activa en el mercado. Entonces, ¿por qué solamente se critica a China y no a los demás países que hacen lo mismo? Claro está, porque China es el único país que puede llegar a sustituir a la primera economía actual en un futuro no tan lejano.

Ciertamente un país con un déficit en cuenta corriente estaría a favor de una revaluación del yuan, ya que esta disminuiría sus importaciones y disminuiría el déficit. Desde el atentado sucedido en septiembre del 2011 las tasas de interés están en un nivel muy bajo respecto a los años pasados, lo cual ha hecho significativamente costosos para los países de la comunidad internacional financiar su déficit, ya que la inversión se está desviando hacia otros sectores de la economía. Particularmente, los expertos creen que para financiar su déficit Estados Unidos tendrá que depreciar su dólar en 30%, no obstante, esto no sucederá sin la correspondiente apreciación del yuan chino, lo que implica que el yuan juega un papel muy importante en la corrección del valor del dólar. La pregunta entonces es ¿hasta qué punto es sustentable mantener depreciadas o apreciadas las monedas del mundo?

Preguntas a Resolver

1. *¿Qué tan cierto es que el yuan está devaluado?*
2. *¿Es acaso la apreciación/depreciación de una moneda una decisión nacional o mundial?*
3. *¿Qué medidas deben de tomarse para que la revaluación del yuan, de darse a tal punto de cumplir con las expectativas mundiales en su totalidad, no afecte el mercado laboral chino?*
4. *¿Qué implicaciones podría tener la revaluación del yuan en los países que más comercio tienen con China?*
5. *¿Qué tan sustentable es mantener una moneda depreciada?*
6. *¿Qué sería de China si se vuelve una economía de consumo?*
7. *¿Qué tipo de tratado sería posible para no bajar los indicadores Chinos, no subir el desempleo y aún así poder revaluar el yuan?*



ITAMMUN2011

Bibliografía

Acosta Santos, Citlalli. "Impacto de la revaluación del yuan en las exportaciones de México a Estados Unidos." Ciudad de México: ITAM, 2008.

AGENCIAS. «China amplía al ,5% el margen de fluctuación del yuan con el dólar.» 19 de Mayo de 2007.

—. «El Superávit chino crece un 84% de enero a mayo.» 12 de Junio de 2007.

—. «Suben las exportaciones chinas tras 14 meses de caídas .» El País 11 de Enero de 2010.

Dror, Poler. DANWEI. Chinese media, advertising and urban life. 09 de 04 de 2005. 22 de 03 de 2011 <<http://danwei.org>>.

EFE. «China supera el billon de dolares en divisas, un 30% mas que en 2005.» El País 16 de Enero de 2007.

EFE- Essen. «El G7 pide a Japón y China que eleven los tipos de cambio de sus monedas.» El País 11 de Febrero de 2007.

EFE. «La UE pide a China que flexibilice el cambio del Yuan.» El País 10 de abril de 2006.

EFE News Service. «China descarta que la revaluación del yuan pueda resolver la economía mundial.» EFE News Service 14 de Octubre de 2010.

Ekaiser, Ernesto. «Rato obtiene el respaldo para que el FMI coordine el ajuste de los desequilibrios.» El País 23 de Abril de 2006.

El País.com. «EEUU acusa a China de manipular su divisa y no descarta las sanciones comerciales.» El País.com 22 de Enero de 2009.

Cheung, Yin Wong. "Pitfalls in measuring exchange rate misalignment : the yuan and other currencies." Cambridge: Cambridge, Mass. : National Bureau of Economic Research, 2008.

Jose, Reinoso. «China declara la guerra contra la inflación.» El País 6 de Marzo de 2008.

Missé, Andreu. «Europa elude enfrentarse a EEUU por la debilidad del dólar y presiona a China.» 10 de Octubre de 2007.

Molina Larrondo, Jorge. "Efectos de la revaluación del yuan." *Lider Empresarial*. 2009.

Pozzi, Sandro. «China entra en Blackstone para dar salida a sus reservas.» 22 de Mayo de 2007.

—. «China flexibiliza su moneda por las fuertes presiones de Estados Unidos.» El PAÍS 20 de Junio de 2010.

Reinoso, Jose. «China crece el 11% pese a los intentos del Gobierno.» El País 20 de Abril de 2007.

—. «Europa advierte a CHina contra las barreras comerciales.» 29 de Noviembre de 2007.

—. «Obama presiona a Pekín para que revalorice el yuan .» 19 de Noviembre de 2009.

—. «Rato pide a China que "pase a los hechos" y flexibilice sumoneda oficial.» El País 27 de Enero de 2007.

—. «Sarcozy cierra en China contratos que suman 20,000 millones de euros.» El País 27 de Noviembre de 2007.

Sell, Friedrich. «China´s Exchange Rate Regime: A case for the Analysis of the New Exchange Rate Policies in Asia Emerging Economies.» Revista de Econimia Mundial 21 (2009).

